

Fecha: 19-01-2026

Medio: La Estrella de Chiloé

Supl.: La Estrella de Chiloé

Tipo: Noticia general

Título: La conquista española de Chiloé: 259 años de historia que precedieron a su anexión

Pág.: 2

Cm2: 650,8

VPE: \$ 401.543

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

2.800

8.400

☐ No Definida

La conquista española de Chiloé: 259 años de historia que precedieron a su anexión

El capitán Francisco de Ulloa es considerado el descubridor del territorio chilote, tras arribar hasta el canal de Chacao el 8 de noviembre de 1553. Estudiosos de la historia debaten sobre el rol hispánico en el desarrollo insular.

Carlos Ilabaca
carlos.ilabaca@diariollanquihue.cl

Hoy 19 de enero, se conmemoran 200 años de la firma del Tratado de Tantauco, documento que selló la incorporación oficial de Chiloé a la República de Chile. En los 259 años que antecedieron a este hito histórico, fueron españoles quienes inscribieron sus nombres como los descubridores, exploradores y conquistadores de la Isla Grande e islas colindantes, que ya contaban con un poblamiento ancestral de pueblos indígenas chonos, huilliches, cauchihues y waiwenes.

Fue este mestizaje de razas europea e indígena americana lo que moldeó la personalidad, la cultura y las tradiciones de un pueblo eminentemente navegante, que pese a haber ondeado la bandera hispánica durante el periodo de la independencia, una vez incorporado a la nueva República se constituyó en artífice para la extensión del territorio nacional hasta Magallanes -como lo soñó O'Higgins-, gracias a la hazaña de los marinos que tripularon la goleta Ancud que tomaron posesión del extremo más austral del continente en 1843.

Pero el descubrimiento de Chiloé no fue un hecho casual ni sencillo, requirió de varios intentos para vencer al mar siempre bravo de sus costas, muchas veces con precarios medios de transporte.

CHILOÉ A LA VISTA

Tal como lo relata en su "Historia de Chiloé" el escritor, periodista, político e historiador Pedro Barrientos



"LA CONQUISTA DE CHILOÉ". ÓLEO SOBRE TELA DE VÍCTOR HUGO AGUIRRE (1987), PARTE DE LA COLECCIÓN MUSEO MARÍTIMO NACIONAL, VALPARAÍSO.

tos Díaz (1867-1958), quien además fue director de El Llanquihue de Puerto Montt entre 1926 y 1929, y de La Cruz del Sur de Ancud entre 1935 y 1947, tras el descubrimiento de América, alrededor de 1535 el rey Carlos V le concedió a Francisco Camargo la gobernación de Nueva León (que abarcaban los vastos territorios a lo largo del Estrecho de Magallanes, desde Atlántico a Pacífico), con la misión de explorar las tierras confiadas a su gobierno, sometiéndolas de grado o por fuerza, encomendándosele asimismo la fundación de ciudades y fuertes. Camargo en-

vió tres expediciones y solo la última cumplió el objetivo de divisar sus costas, casi al mismo tiempo en que Pedro de Valdivia ingresaba al valle del Mapocho para iniciar la conquista de Chile.

Pedro Barrientos sostiene en su "Historia de Chiloé" que el propio Pedro de Valdivia -junto a Francisco de Villagra y su columna de soldados- llegó hasta el canal de Chacao, recorrió la costa y navegó en piraguas el golfo de Ancud para hacerse una idea de su extensión.

No obstante, en la primavera de 1552 el capitán Francisco de Ulloa y el pilo-

to Francisco Cortés Ojea recibieron la orden del conquistador de Chile para explorar los mares australes hasta el estrecho de Magallanes. La expedición partió desde Valdivia a fines de octubre de 1553 y el 8 de noviembre entró al canal de Chacao y bautizó como "Coronados" al golfo de Ancud. Luego recorrió la isla Huafo, el archipiélago de los Chonos hasta penetrar en el estrecho de Magallanes los primeros días de enero de 1554.

El capitán Francisco de Ulloa se dedicó a realizar las primeras exploraciones en islas, puertos, bahías y canales del territorio, a los

que nombró y consignó en sus apuntes y diseños, por lo que se le considera el verdadero descubridor de Chiloé.

FUNDACIÓN DE CASTRO

Más tarde, Francisco de Villagra, aquel que acompañó a Pedro de Valdivia en su primera incursión por este territorio, al enterarse que se explotaban unos ricos lavaderos de oro descubiertos por García Hurtado de Mendoza, lideró una nueva expedición hacia Chiloé que coronó el 20 de noviembre de 1562. En el río Pudeto desembarcó caballos y tropa, pero mientras hacían sus primeros

reconocimientos fueron asaltados en la noche por indígenas y obligados a enfrentarlos en combate. Pese a vencerlos, el mal estado de su embarcación no le dejó más alternativa que hacerse a la vela 10 días después de su arribo a la Isla Grande.

En 1566, fue el gobernador Rodrigo de Quiroga quien escribió al rey para darle cuenta de la importancia de poblar la provincia de Chiloé, algo que en Santiago consideraban una empresa demasiado onerosa para los colonos. Sin escuchar críticas, encomendó los planes a su yerno, Martín Ruíz de Gam-

Fecha: 19-01-2026

Medio: La Estrella de Chiloé

Supl.: La Estrella de Chiloé

Tipo: Noticia general

Título: La conquista española de Chiloé: 259 años de historia que precedieron a su anexión

Pág.: 3

Cm2: 649,6

VPE: \$ 400.825

Tiraje:

2.800

Lectoría:

8.400

Favorabilidad:

☐ No Definida

“

En la época de la independencia, Chiloé hizo sacrificios costosos por la causa que defendía. Su adhesión al monarca costó ríos de sangre y cuantiosas sumas de dinero reunidas entre los habitantes”.

Pedro J. Barrientos Díaz,
escritor, historiador y político, autor
de la “Historia de Chiloé”.

boa, quien luego de embarcarse en Valdivia hizo escala en Osorno para reunir a 110 hombres de a pie y a caballo. El 23 de enero llegó al canal de Chacao, que cruzó presumiblemente desde Carelmapu en dalcas ofrecidas por los indígenas. Caminaron cerca de 10 días por playas arenosas sembradas de mariscos hasta que los primeros días de febrero tuvieron ante sí al río Gamboa, donde sentaron las bases de la ciudad sobre una meseta aireada y pintoresca, entre el 10 y 12 de febrero.

“Diose a la provincia el nombre de Nueva Galicia, en honor del gobernador de Chile, que era gallego y a la ciudad el de Santiago de Castro, en recuerdo del licenciado López García de Castro que por esos días gobernaba interinamente el virreinato del Perú. Designose al mismo tiempo gobernador de la nueva ciudad al maestre de campo don Alonso Benítez”, relata Pedro Barrientos en su libro.

A SANGRE Y FUEGO

Aquí se inicia un periodo extenso de presencia hispánica, que los estudiosos de la historia todavía debaten en cuanto a si fue favorable o perjudicial para sus habitantes ancestrales.

“Tenemos que entender que éstos eran territorios inhóspitos, con indígenas que los navegaban, pero que también estaban sumidos en la precariedad completa y que estaban expuestos al clima del sur en el siglo XVI. Entonces en cierta medida la llegada de los españoles fue algo bueno, porque los indígenas siempre estuvieron expuestos a sucumbir ante cualquier fenómeno natural o cualquier inclemencia del territorio, pero los españoles llegan a cambiar eso, porque en este lugar

querían sobrevivir. Entonces el exterminio de indígenas no era una opción”, sostiene el gestor cultural chilote e investigador autodidacta, Héctor Contador.

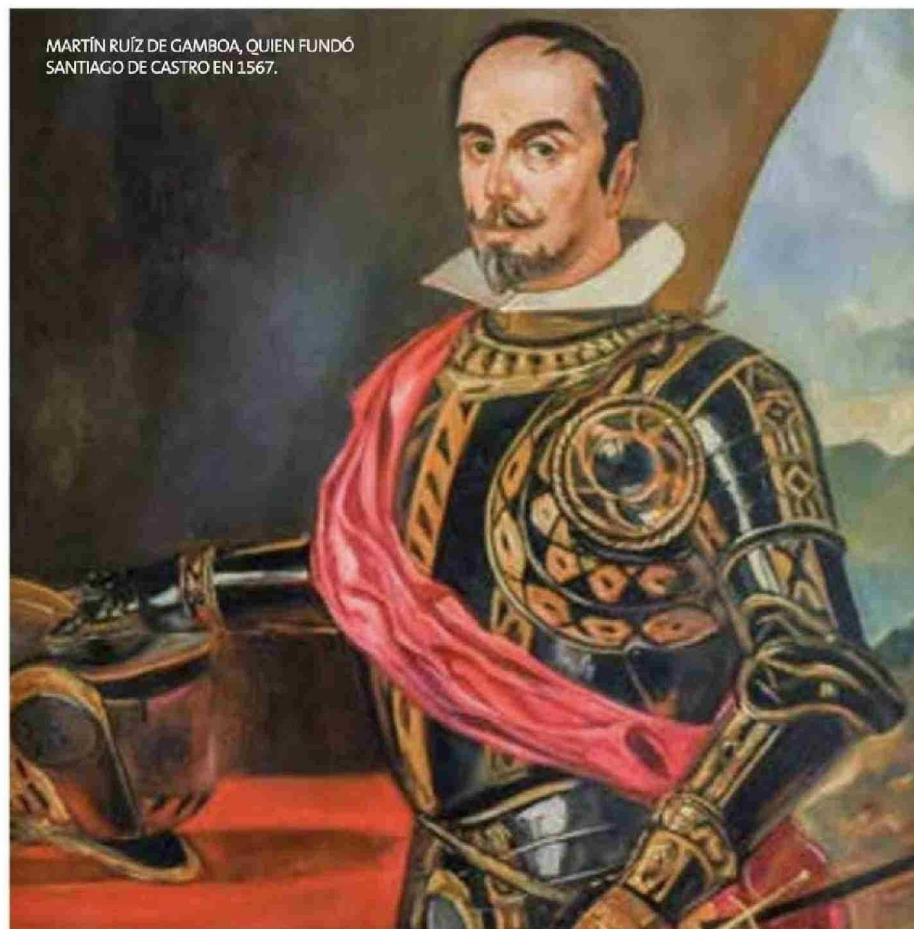
Por su parte, el profesor de Historia y Geografía, Felipe Montiel, contradice esta tesis y puntualiza que “esta no fue una ocupación feliz”.

“Porque los españoles llegaron a ocupar un territorio donde ya vivían culturas y pueblos originarios. Y, por supuesto, van provocando una serie de inconvenientes y problemas que estallan finalmente en 1712, cuando se produce la gran rebelión huilliche de la zona central de Chiloé, que fue detenida por los españoles a sangre y fuego; rebelión que se constituyó como un levantamiento indígena contra los encomenderos españoles, contra los malos tratos ocasionados a través de la encomienda y particularmente contra los encomenderos Andrade, que están sindicados en la historia como los que provocaron que se alzara el pueblo huilliche”, sostiene.

APORTE AL DESARROLLO

Contador insiste en su apreciación y sostiene que, hasta antes de la llegada de los españoles, “en Chiloé no había nada”. “Estaban los recursos naturales, teníamos mucho producto del mar, pero los indígenas comían lo que necesitaban y después seguían navegando por el territorio. Cuando llegan los españoles, traen sus propios alimentos, traen el cerdo, traen la oveja, traen el vacuno, traen el caballo, y todos esos animales son ingresados acá, porque hasta antes de eso, no vamos a decir que en Chiloé se hacía reitimiento ni nada por el estilo”.

En ese contexto, el in-



MARTÍN RUÍZ DE GAMBOA, QUIEN FUNDÓ SANTIAGO DE CASTRO EN 1567.

1553

8 de noviembre: el capitán Francisco de Ulloa y el piloto Francisco Cortés llegan al canal de Chacao.

1562

10 de noviembre: Francisco de Villagra desembarca en Pudeto, pero se devuelve luego de 10 días.

1567

12 de febrero: Martín Ruíz de Gamboa funda Santiago de Castro y pone a cargo a Alonso Benítez.

vestigador clama que uno de los aportes fue la implementación de un sistema de agricultura, “porque los indígenas no tenían las herramientas para cultivar y Chiloé era un territorio muy boscoso, con muchos árboles gigantes, entonces los indígenas toda su vida la hacían en las orillas”.

Otro aporte, a su entender, fue la construcción de viviendas y los asentamientos, que surgen cuando llegan los españoles y la religión.

BATALLAS POR ESPAÑA

Por su parte, Felipe Montiel sostiene que con la independencia de Chile se produjo lo que considera

una “segunda colonización” de Chiloé.

“A partir de 1813, hubo 13 años de guerra, cuando llega (el brigadier) Antonio Pareja (desde el Callao) y recluta poco más de mil soldados de Chiloé que hacen toda la campaña, que se conoce en la historia de Chile como la reconquista. Y de hecho, los soldados chilotes que van engrosando esos primeros cuerpos militares que salen de Chiloé, junto a osorninos, valdivianos, de Concepción, y derrotan de paso a O’Higgins en Rancagua y logran instalar nuevamente un nuevo gobernador en Santiago”.

Luego, relata Montiel,

esos mismos soldados de Chiloé emprenden rumbo hacia el Alto Perú, enviados por el gobernador, y combaten en la batalla de Viluma o Sipe-Sipe, el 29 de noviembre de 1815.

Ahora bien, no es que los indígenas chilotes hayan mirado las batallas desde lejos, dice Montiel que recuerda que el himno de Chiloé dice que fue el último reducto español.

“El 1 de abril de 1824, durante la segunda campaña de Ramón Freire para conquistar Chiloé y sacar a los españoles de estos archipiélagos, en Mocopulli va a combatir una compañía llamada ‘de volteadores’, que eran 100 indíge-

nas que vienen de la zona de Cucao, costa occidental de Chiloé, y que van a pelear codo a codo con los militares, combatiendo contra el ejército de Chile en esa victoria chilota. Y por ello, hacia 1823, la corona española, a través del último gobernador de Chiloé, Antonio de Quintanilla y Santiago, les entrega los llamados títulos de realengo a las comunidades indígenas”.

Por lo anterior, el Tratado de Tantauco además de propiciar el desarme de las milicias y de asegurar que los habitantes de Chiloé “gozarán de la igualdad de derechos como ciudadanos chilenos”, otorga además una amnistía a quienes hubiesen abrazado la causa realista. Así lo señala en el texto: “Se echará en olvido y correrá un velo a la conducta que, por razón de las opiniones políticas, se haya observado hasta el presente por todos y cada uno de los comprendidos en este tratado”. ☺